

# La formación académica y profesional del psicólogo en Argentina (fragmento).\*

Raúl Courel y Ana María Talak (1)

## 1. Historia de la formación del psicólogo en Argentina.

Las carreras de psicología en Argentina nacieron en la década del '50 y en universidades públicas, en tiempos de renovación social, cultural y educativa, favorables para la emergencia de nuevas profesiones. La primera fue creada en 1955 en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Las siguientes abrieron sus puertas en la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1957, en las universidades nacionales de Córdoba (UNC), de La Plata (UNLP) y de Cuyo (en San Luis) en 1958, y en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) en 1959. Más tarde, en 1966, se abrió la de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMP).

### I. Período pre-profesional.

Antes del período profesional que se inicia con la referida creación de las carreras, la psicología argentina ya tenía varias décadas de historia. La primera cátedra universitaria de psicología fue abierta en 1896 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Los primeros profesores fueron abogados (Rodolfo Rivarola, Nicolás Matienzo) que adherían a una psicología científica basada en la fisiología del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos. En 1902 se hizo cargo del curso Horacio G. Piñero, un médico que trabajaba en el laboratorio de fisiología experimental de la Facultad de Ciencias Médicas, que introdujo la metodología de los laboratorios wundtianos y que abarcaba, además de la psicofisiología y de la psicofísica, la psicología clínica, en esta última siguiendo la tradición de la psicopatología francesa (especialmente a Ribot y a Janet). Piñero fundó un laboratorio de psicología experimental en la Facultad de Filosofía y Letras, permaneciendo al frente del curso y del laboratorio hasta 1918. En 1906 fue creado un segundo curso de psicología en la misma facultad, que incluía el estudio de sistemas y teorías psicológicas, cuestiones generales, enfoques genéticos, psicología social, procesos psíquicos superiores: sentimiento, intelecto, lenguaje y personalidad (Rossi 1995, 78). Este curso tuvo como profesores primero al alemán Félix Krueger, y luego a los argentinos José Ingenieros y Carlos Rodríguez Etchart (Klappenbach 1996; Talak 1999 y 2000). Ambas cátedras tuvieron un sesgo positivista y naturalista, con un enfoque fisiológico y clínico la primera y neurológico y criminológico la segunda.

En 1908 fue fundada la *Sociedad de Psicología de Buenos Aires*, la primera de América Latina, que reunió a todos aquellos que entonces publicaban trabajos sobre psicología o que contribuían a su enseñanza en la universidad. Los estatutos de la *Sociedad*, así como los tres volúmenes publicados de sus *Anales de Psicología*, muestran que sus integrantes tenían un claro concepto de la psicología como disciplina independiente y una firme voluntad de impulsar su desarrollo en Argentina. En esos tiempos estaba todavía ausente la concepción de la psicología como profesión autónoma. Se procuraba producir saberes psicológicos científicos para aplicarlos a la resolución de problemas en campos profesionales ya conformados, tales como la clínica médica, la educación y la criminología (Ríos y Talak, 1999). Son de esta primera época los trabajos de José Ingenieros sobre clínica, criminología, aspectos teóricos de la psicología y los primeros textos históricos sobre los estudios de psicología en Argentina (Ingenieros, 1909 y 1919). Esta orientación naturalista fue contrapesada por enfoques humanistas que acercaban la psicología a las ciencias del espíritu y al estudio de la

---

\* Fragmento extraído de Toro, J.P. y Villegas J.F. (editores) (2001) *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*. Vol.1, Buenos Aires, Sociedad Interamericana de Psicología, pp. 21-83. La versión completa se encuentra disponible en [elseminario.com.ar](http://elseminario.com.ar).

subjetividad, sobre todo desde la reforma universitaria de 1918. Rossi ha destacado el papel del pensamiento de Alejandro Korn, médico psiquiatra e ideólogo de la Reforma, que encabezó en Argentina una reacción antipositivista que señalaba límites en los alcances de la psicología experimental (Rossi, 2001). Fueron éstos los criterios que impregnaron la segunda cátedra de psicología a cargo de Coriolano Alberini entre 1923 y 1943 (la primera estuvo a cargo de Enrique Mouchet entre 1920 y 1943).

Alberini adhirió a una psicología axiológica, alejada de la psicología experimental, y contribuyó a la introducción de autores como Bergson, Dilthey, Spranger y Scheler. Se destacó además por su actuación institucional, interviniendo en la Reforma Universitaria de 1918, siendo tres veces decano de la Facultad y participando en la fundación del *Instituto de Psicología* y en la publicación de los *Anales del Instituto*. Enrique Mouchet, por su parte, médico psiquiatra graduado en filosofía, desarrolló un programa que reunía temas de psicología experimental, psicología de la Gestalt y conductismo y, a partir de 1922, también algunos de psicoanálisis. Mouchet expuso sus propias ideas con el nombre de "psicología vital". En 1930, fundó nuevamente la *Sociedad de Psicología de Buenos Aires*, que había dejado de funcionar en 1914, y creó un laboratorio de psicología experimental que en 1931 se transformó en el *Instituto de Psicología*. Ambos tuvieron que abandonar los cursos en 1943, al ser intervenida la universidad después de un golpe de estado (Klappenbach, 1995c).

En la Universidad de La Plata, desde su fundación en 1906, los estudios universitarios de psicología tuvieron un ámbito de desarrollo fecundo y con características propias. Allí las figuras más destacadas fueron Víctor Mercante, director de la Sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas, y Rodolfo Senet, ambos formados en la Escuela Normal de Paraná, de tradición positivista. La Sección Pedagógica se transformó en Facultad de Ciencias de la Educación en 1914, y Víctor Mercante fue su primer decano. La enseñanza de la psicología y las investigaciones en el laboratorio creado en esta Universidad procuraban principalmente respuestas a problemas pedagógicos y didácticos, relevando características de la población local mediante diversos tests psicométricos y cuantificándolas estadísticamente. A diferencia de lo que ocurrió en la Universidad de Buenos Aires, en la de La Plata tuvo escaso peso la tradición psicopatológica francesa, tal vez porque el objetivo específico de la Sección Pedagógica era formar profesores. A partir de la década del '20, la pedagogía científica y la psicología positiva asociada a ella comenzaron a ser relegadas. La facultad cambió su nombre por el de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y ocuparon un lugar más destacado los estudios de historia, filosofía y letras. Alfredo Calcagno reemplazó a Víctor Mercante en la cátedra de Psicopedagogía, en la cual se mantuvo hasta 1946. A pesar de que en esos años las ideas imperantes eran más cercanas a la filosofía, Calcagno intentó mantener la tradición experimental en psicología a través del trabajo en el laboratorio y del diseño de numerosos aparatos para ser utilizados en él. Tuvo además actuación institucional, sucediendo a Mouchet como decano de la mencionada Facultad y llegando a ser presidente de la Universidad (Foradori 1944; Lunazzi 1965; Dagfal 1996).

## II. Hacia el título profesional.

A partir de la década del '40, con la orientación profesionalista que se extendió en la educación en general y en la formación universitaria en especial, aparecieron carreras cortas o especializaciones en psicotecnia y orientación profesional. Desde la Segunda Guerra Mundial se aceleraron los procesos de sustitución de las importaciones y de desarrollo de la industria nacional. Klappenbach (1995a) ha mostrado que si a fines del siglo XIX y principios del XX había que integrar a los hijos de inmigrantes en una identidad nacional en formación, ahora se precisaban conocimientos prácticos que pudieran utilizar los hijos de la clase trabajadora urbana. Para que el trabajador produjera mejores resultados eran necesarias una educación más eficiente y una orientación profesional basada en el conocimiento de las características psicofísicas de los sujetos. La

psicotecnia, por su parte, debía permitir, mediante la aplicación de tests y cuestionarios a las poblaciones locales, la construcción estadística de una normalidad respecto a la cual las diferencias individuales cobrarán sentido. A través de la expresión cuantitativa de la inteligencia, las aptitudes, el rendimiento, los intereses y el carácter, la psicología podría convertirse en una práctica autónoma diferenciada de la psiquiatría y de la filosofía.

En estos años previos a la creación de las carreras de psicología, aunque los institutos y especializaciones en psicología se organizaron en ámbitos estatales y en las áreas de educación y trabajo, las cátedras universitarias de psicología se mantuvieron alejadas de estas orientaciones prácticas preservando un perfil más teórico y filosófico, cuyos autores de referencia iban desde Bergson hasta Merleau Ponty, pasando tanto por los teóricos de la Gestalt como por Husserl, Heidegger y Sartre (Dagfal, 1997). (2)

En Mendoza (Universidad Nacional de Cuyo), el Dr. Horacio Rimoldi, médico egresado de la Universidad de Buenos Aires, interesado en los modelos matemáticos objetivos, organizó en 1942 el *Instituto de Psicología Experimental*, vinculado a la Facultad de Filosofía y Letras, en la cual dictaba Biología y Psicología II. Con él se desempeñó como colaboradora *ad honorem* Nuria E. Cortada, quien tras terminar sus estudios en la Universidad de Ohio, en Estados Unidos, se convirtió en la primera psicóloga argentina titulada como tal (Ardila, 1978). En 1946, luego de la llegada de Perón al gobierno, Rimoldi se alejó de Mendoza y desaparecieron del plan de estudios las dos cátedras antes mencionadas. En 1948, el *Instituto de Psicología Experimental* pasó a llamarse *Instituto de Biotipología*, pasando a depender del *Instituto de Medicina para Graduados*. (3) La cátedra I de psicología, llamada "Psicología General", estuvo a cargo, entre 1940 y 1946, del profesor Luis F. García de Onrubia, interesado por problemas teóricos y de la subjetividad.

En San Luis, sede en ese entonces de la Universidad Nacional de Cuyo, fue fundado en 1948 por Plácido Horas el *Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas*. En 1952, fue creada la *Dirección de Psicología Educativa y Orientación Profesional*, como proyección del mencionado *Instituto*. Y en 1953 se creó la *Especialización en Psicología*, carrera de posgrado de tres años de duración, dividida en tres ciclos: fundamental, de especialización y de aplicación. Podían ingresar a ella los egresados de las Facultades de Ciencias de la Educación y de Filosofía y Letras. Si bien el área de la salud pública como incumbencia posible del psicólogo fue una temática propia de la década del '60, ya fue tenida en cuenta en esta especialización (Anónimo, 1953).

En la Universidad Nacional de Tucumán, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, se creó en 1950 la Licenciatura de Psicotecnia y Orientación Profesional, de 5 años de duración. Su plan era muy abarcativo, similar al que tendrían luego las primeras carreras de psicología. También era posible realizar un profesorado de cuatro años de duración. Funcionaban en Tucumán, además, tres institutos donde se realizaban investigaciones psicológicas: a) el *Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional* (del cual dependía la mencionada licenciatura); b) el *Instituto de Ciencias de la Educación*, que tenía una "Sección de Investigaciones Psicológicas, Biológicas y Antropológicas"; y c) el *Instituto de Filosofía* (Klappenbach, 1995a). Fue en esta Universidad donde en 1954 se llevó a cabo el *Primer Congreso Argentino de Psicología*.

En Rosario, en la Universidad Nacional del Litoral, se creó en 1947 la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Allí se destacó Luis Juan Guerrero, que dictó psicología desde 1953 con un enfoque fenomenológico-existencial, y que participaría más tarde en la creación de la carrera. En la Sección Ciencias de la Educación de la ciudad de Paraná, se creó a fines de 1951 un "Gabinete de Psicotecnia", que tenía como objetivos realizar orientación profesional y determinar aptitudes físicas e intelectuales. En 1953, en Rosario (también dentro de la universidad), se creó la carrera de *Auxiliar de Psicotecnia*, para los egresados de las Escuelas Normales y con una duración

de dos años (Ascolani, 1988; Gentile, 1989). Su antecedente puede encontrarse en el *Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional* creado en 1943.

En la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba fue creada la *Carrera de Psicopedagogía* en 1955, que al año siguiente se transformó en *Carrera de Psicología y Pedagogía*, creándose también el *Instituto de Psicología*, con el objetivo de impulsar la investigación en esa área (Dagfal, 1997).

En la Universidad Nacional de La Plata, tanto el laboratorio de psicología experimental como el de biología del sistema nervioso (dirigido por Christofredo Jakob), que databan de principios de siglo, fueron desmantelados, tomando la enseñanza de la psicología orientaciones más filosóficas (4). En 1948 se creó el *Instituto de Psicología Educativa y Orientación Profesional* (de carácter provincial), que en 1949, a cargo de Ricardo V. Moreno, se transformó en la *Dirección de Psicología Educativa y Orientación Profesional* (dependiente de la Dirección General de Escuelas). A fines de 1948 comenzó a funcionar en el *Instituto* una "Escuela de Técnicos en Psicología y Cursos para Maestros", con el objetivo de formar asistentes educacionales y de asesorar a los docentes. El programa comenzaba con el estudio de los contenidos más generales de la psicología educativa y del desarrollo normal y anormal de la personalidad, y luego proseguía con el estudio de las técnicas de exploración psicológica (Munín, 1989).

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, luego del alejamiento de Mouchet y Alberini en 1943, Juan Ramón Beltrán se hizo cargo del primer curso de psicología. Intentó conciliar el psicoanálisis con los enfoques de la ciencia experimental, la pedagogía y la religión católica (Vezzetti, 1989). En 1948 lo sucedió Eugenio Pucciarelli, y de 1950 a 1956 Luis María Ravagnan, con un enfoque fenomenológico-existencial centrado más en las cuestiones filosóficas e históricas, que abandonó decididamente el marco experimental (Rossi, 1995). En el segundo curso de psicología, Alberini fue reemplazado por León Dujovne, y en 1948 por García de Onrubia, quien siguió la misma orientación que había desarrollado anteriormente en Mendoza.

Si se considera la proliferación de cátedras e instituciones psicológicas que se produjo en esos años, no es de extrañar que, como corolario, en 1954 tuviera lugar el *Primer Congreso Argentino de Psicología* organizado por la Universidad Nacional de Tucumán, con un gran apoyo del Gobierno Nacional. Ese congreso fue un evento académico de envergadura, que contó con la participación de renombrados invitados extranjeros y de profesores de psicología, filósofos, psiquiatras, psicotécnicos y psicoanalistas que, desde sus inscripciones en diversas instituciones, advirtieron la necesidad de legitimar los estudios de psicología como carrera universitaria mayor. De ahí que de ese congreso surgiera una declaración sobre la necesidad de crear "la carrera universitaria del psicólogo profesional" a escala nacional, con un plan de estudios de cinco años de duración (Anónimo, 1954; citado por Dagfal, 1997) (5). Cabe señalar que una de las comisiones se ocupó específicamente de las "*Perspectivas y necesidades de los estudios psicológicos en nuestro país*", con dos subcomisiones: 1) La enseñanza y la investigación de la psicología en Argentina; y 2) Formación del psicólogo profesional.

El impacto institucional de este congreso fue casi inmediato: pocas semanas después ya habían sido presentados proyectos de creación de carreras de psicología en las universidades de Buenos Aires, de La Plata y del Litoral.

### III. Primeras carreras y orientaciones predominantes.

La primera carrera de psicología del país se creó en la ciudad de Rosario, el 6 de abril de 1955, aunque fue cerrada al poco tiempo después del golpe de estado que se produjo en el mes de septiembre (Ascolani, 1988; Dagfal, 1997). La transformación social y cultural que se produjo a

partir de la segunda mitad de los '50, luego de la caída del peronismo, implicó renovaciones de la formación universitaria, que trataba de ponerse a tono con los desarrollos que se habían producido en Europa y Estados Unidos durante la segunda posguerra. Las ciencias sociales pasaron a primer plano, y la psicología fue incorporada a los currículos junto a otras disciplinas como la sociología y la antropología. Así, para 1959 ya había en el país seis carreras mayores de psicología en universidades estatales. (6)

Varios de los planes de las carreras recién creadas, diseñados en su mayoría por comisiones ad hoc, incluyeron especializaciones en el grado (en psicología educacional, laboral y clínica) y algunos contemplaron también el profesorado o el doctorado (7). Los planes asumieron perspectivas acentuadamente humanísticas, combinándose enfoques provenientes de la medicina con otros de perfil filosófico. Con distintos matices, puede decirse que los primeros planes tenían una orientación más bien plural y ecléctica, en la que el psicoanálisis se conjugaba con la reflexología y enfoques fenomenológico-existenciales. A diferencia de lo sucedido en Chile o Brasil (donde la psicología norteamericana y particularmente el conductismo tuvieron mucho peso), en Argentina la psicología procedente de Francia siguió siendo más importante, destacándose la recepción de autores como Daniel Lagache, Henri Piéron, Maurice Merleau-Ponty y Jean Piaget (8), por caso.

Entre las orientaciones profesionales, la clínica se impuso rápidamente, pasando a ser la más demandada por los alumnos. Esto era acorde con la popularidad que adquiría la clínica como ocupación privilegiada del psicólogo a nivel internacional. En Argentina este predominio vino de la mano de una rápida expansión del psicoanálisis, que a mediados de la década del '60 se instaló como matriz teórica fundamental, sobre todo en las carreras de Buenos Aires, Rosario y La Plata. Cuando en 1942 se creó la *Asociación Psicoanalítica Argentina* (APA), se trataba solamente de un núcleo reducido de médicos psiquiatras que atendía a las elites porteñas, aunque llegaría a ser la institución psicoanalítica más importante de Iberoamérica. Hasta 1960, el psicoanálisis competía con la psiquiatría tradicional en la comprensión y tratamiento de la enfermedad mental, pero rápidamente su demanda se extendió en la sociedad, formando parte de las renovaciones culturales de esa época. En este marco, las recién creadas carreras de psicología se prestaban como vías para su difusión.

El psicoanálisis que ingresó en las carreras en la década del '60 no respondía a la ortodoxia de corte médico de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Estaba atravesado por inquietudes de tipo social que lo hacían más atractivo a los ojos de los alumnos. En este sentido, cabe destacar la influencia de las ideas de Enrique Pichon-Rivière, quien si bien nunca fue profesor en las carreras de psicología inició una línea de pensamiento que fue seguida por discípulos tales como José Bleger y Fernando Ulloa, que sí estuvieron a cargo de cátedras e incidieron en la conformación de una psicología "de base psicoanalítica" (Dagfal, 2000) (9). Este sesgo psicoanalítico de la psicología en Argentina –que continúa hasta nuestros días con otras características– ha sido uno de los rasgos de identidad de la disciplina en nuestro país.

La adquisición, por parte de las carreras, de un perfil distinto a los de otros países, supuso un profundo cambio en el concepto de la profesión y de su función en la sociedad. Con las actividades prevalecientes de las primeras camadas de graduados, la representación social del psicólogo se afirmó con claridad como la de un profesional de perfil clínico, que se desempeña habitualmente en el campo de la salud mental. Uno de los primeros estudios cuantitativos sobre el desempeño profesional de los psicólogos, hecho en 1975, mostraba que de 695 profesionales (afiliados a la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires y egresados entre 1961 y 1970) casi el 90% se había dedicado a la clínica (Litvinoff & Gomel, 1975) (10).

La identificación del psicólogo con la atención clínica a los padecimientos y conflictos psíquicos, en sus diversas expresiones y tanto a nivel individual, como grupal, institucional y comunitario, se

acompañó de un mayor énfasis de la formación en la teoría psicoanalítica y de un menor cultivo de la investigación científica. Gran parte de los graduados, en efecto, prefirió, y continúa prefiriendo, el ejercicio de prácticas de consultorio en ámbitos privados o en instituciones asistenciales, en vez de las actividades de investigación en gabinetes o laboratorios científicos (11). Vilanova (1993, 1995 a y b) ha señalado –y en esto coinciden, desde distintas perspectivas, Vezzetti (1996) y Rossi (2001)– la ruptura que implicó el nuevo rumbo de la psicología en Argentina respecto a las tradiciones psicológicas de principios del siglo XX, en la medida en que prescindió de los desarrollos que se habían producido en la etapa pre-profesional. Se ha señalado al respecto la "desafiliación científica y profesional respecto de la comunidad mundial de psicólogos, de sus organismos, sus reuniones y publicaciones" (Vilanova, 1993). En efecto, pasó a primar entre los psicólogos argentinos la inclinación a integrar asociaciones de psicoanalistas, que fueron aumentando progresivamente en número y en cantidad de miembros.

Al acentuarse la actividad clínica de los psicólogos en el campo de la salud, aparecieron conflictos de competencias con el médico. La puja no era sólo por derechos laborales. El tipo de psicoanálisis en expansión, más próximo a las humanidades que a las ciencias naturales, inspiraba la diferenciación de la psicología respecto de la medicina, más asentada en las segundas (Courel, 1999b). Al mismo tiempo, los psicodiagnósticos, las psicoterapias, la psicoprofilaxis y diversos saberes que se inscribían en la psicología influían en las características de las prácticas médicas psiquiátricas, de la pediatría y de la obstetricia, contrarrestando también el organicismo tradicional que impregnaba los sistemas de salud.

En los primeros años de la década del '70, la progresiva extensión de las aspiraciones de cambios sociales dio nuevos matices al rol profesional del psicólogo. De él se esperaba ahora compromisos en la gestación de esos cambios (Borinsky, 1990). Estas tendencias, alimentadas por las agitadas condiciones sociopolíticas, confluían en la expectativa de que el psicólogo, ya comúnmente considerado un profesional de la salud mental, asumiera responsabilidades, incluso políticas, en pro de las transformaciones que se anhelaban para el país. Esta concepción, sin embargo, no aparecía explicitada en el diseño ni en el desarrollo de los currícula.

#### IV. Luchas por la afirmación.

Entre 1976 y 1983, años de dictadura militar, se cerraron o se suspendieron las inscripciones en casi todas las carreras. Numerosos docentes fueron dejados cesantes y otros "desaparecieron" en la maquinaria represiva del llamado "terrorismo de Estado". Se interrumpieron líneas de investigación y se cerraron diversos institutos. Muchos equipos de trabajo se disolvieron y la actividad de los psicólogos se vio muy dificultada, sobre todo en los ámbitos académicos universitarios (AUAPSI, 1998a). En Argentina merece especial consideración la incidencia de los cambios políticos sobre el desarrollo de la psicología, y desde antes de la creación de las carreras. Rossi, por ejemplo, ha observado que sólo los Gabinetes Psicofisiológicos de Aeronáutica, y de otras dependencias de las fuerzas armadas, incluyendo a la gendarmería y a la policía, funcionaron con estabilidad y sin interrupción desde 1922, aunque aislados de otras instituciones de psicología y sin participación en congresos u otras actividades académicas públicas (Rossi 1997).

Las carreras de psicología en universidades privadas cobraron impulso durante la década del '70, como contrapartida de la inestabilidad y de las restricciones que sufrieron las universidades públicas, y tuvieron un nuevo auge en la década del '90. En general hay escasa información sobre el desenvolvimiento de los estudios en estas instituciones, que no cuentan con ninguna evaluación similar a las llevadas a cabo por la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPSI) (12) en las universidades públicas.

En esos años, la inestabilidad política y económica y las trabas al desarrollo académico, científico y universitario no contribuyeron a que se crearan y desarrollaran tradiciones de investigación básica ni aplicada en psicología. Se consolidaba el perfil clínico del psicólogo junto al psicoanálisis, que podía afirmarse al margen de las universidades y sin necesidad de apoyos gubernamentales. Otras ramas de la psicología, tan clásicas como la laboral, la organizacional, la socio-comunitaria y la forense, más necesitadas de soportes institucionales que la clínica, no lograban desarrollarse con vigor.

La formación de posgrado también permaneció prácticamente ausente de las universidades. Mientras tanto, se extendió un dispositivo de estudio muy utilizado en esas épocas en los ámbitos psicoanalíticos: los grupos de estudio privados. Las asociaciones de psicólogos, por su parte, procuraron atender los requerimientos formativos de los profesionales organizando actividades de estudios varias, aunque sin las condiciones y resguardos de las rutinas universitarias. Por estos medios, académicamente informales, muchos psicólogos argentinos alimentaron sus necesidades de formación. En los tiempos de la dictadura, sin disponer con facilidad de las conexiones que provee el mundo universitario y encontrando obstáculos a la libre actividad académica e intelectual, la formación de los psicólogos en esos años se llevó a cabo relativamente aislada respecto de la evolución de la psicología en los ámbitos universitarios extranjeros, aunque enlazándose más a las vicisitudes de las comunidades psicoanalíticas.

Merece destacarse la lucha que libraron los psicólogos por el derecho al ejercicio profesional en el país, sobre todo en la extendida área clínica. Desde las primeras promociones, los psicólogos quisieron ejercer con autonomía las prácticas psicoterapéuticas, que habían sido reservadas para los médicos por la "ley Carrillo" (Resolución 2282), entre ellas, principalmente el psicoanálisis. En 1967, el Decreto-Ley 17.132, sancionado bajo el gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía, reafirmó esa situación, habilitando al psicólogo sólo para hacer psicodiagnóstico e investigación, y bajo las órdenes de un especialista en psiquiatría, ignorando, además, sus competencias en los ámbitos laboral, educacional, jurídico y comunitario. De hecho, la inhabilitación no impidió que los psicólogos trabajaran igualmente en el campo clínico, pero tuvieron que esperar a la década del '80 para que su situación se regularizara. Recién en 1980 el Consejo de Rectores de Universidades Nacionales reconoció las incumbencias del psicólogo en los diferentes ámbitos. Finalmente, el trabajo de los psicólogos en psicoterapia dejó de ser "clandestino" con la promulgación de la Ley Nacional del Ejercicio de la Psicología (Ley 23.277) en 1985. En su obtención jugaron un papel preponderante los agrupamientos de psicólogos (*asociaciones de psicólogos y colegios profesionales*) que lograron también la sanción de leyes de ejercicio profesional en varias provincias.

#### V. La normalización universitaria.

En 1983, reinstalado en el país el estado de derecho, las universidades recuperaron su autonomía y avanzaron hacia su normalización. Las carreras de psicología se reabrieron y se eliminaron los cupos de ingreso allí donde los había. A excepción de la Universidad Nacional de San Luis, en todas las carreras la matrícula se caracterizó por su masividad, producto de la gran demanda de estudios psicológicos. La masividad de la matrícula planteó nuevas dificultades, entre ellas la falta de estructuras de docencia adecuadamente preparadas para atenderla. En este contexto, las carreras de psicología comenzaron a tener mayor incidencia dentro de las universidades y a buscar autonomía. Paulatinamente, fueron logrando el estatuto de "facultades" (13). La creación de Facultades de Psicología supuso una mayor independencia institucional y académica de los estudios psicológicos con respecto a los estudios filosóficos o pedagógicos.

Los planes de estudio de las nuevas facultades (14) fueron diseñados por comisiones en las que se encontraban representados los tres claustros: docentes, estudiantes y graduados. Estos planes, que

alcanzaron consensos bastante amplios para su aprobación, tuvieron especialmente en cuenta las incumbencias profesionales ahora señaladas por la ley. Sólo algunas unidades académicas en Argentina reconocen explícitamente haber tenido en cuenta el "*modelo Bogotá*" o "*modelo latinoamericano*" (15). No obstante, todas las carreras parecen haberse organizado según sus recomendaciones, considerando a la psicología como disciplina científica y como profesión, y proponiendo una formación plurivalente sin especializaciones en el grado (AUAPSI, 1998a). Según los *Informes Diagnósticos* realizados en 1998 por el conjunto de unidades académicas de psicología (16), los planes de mediados de la década del '80 quisieron recrear las carreras en el espíritu de la nueva etapa democrática, cabiendo recién a los posteriores las intenciones más explícitas de actualización y una consideración más destacada a los requerimientos técnicos del planeamiento curricular específico en psicología.

Si bien durante la década del '80 se afianzó en el país la profesión con el perfil profesionalista señalado, debe destacarse que la etapa de normalización de las universidades comenzada en 1983 trajo estímulos a la actividad científica y al libre desarrollo académico y cultural (17). Aunque todavía en escala reducida, aumentaron las perspectivas de estabilidad en la vida universitaria, mejorando las condiciones para el desarrollo de actividades de investigación.

Debe notarse que si bien la carrera de psicología nació en general en facultades de filosofía y humanidades, en donde ya existía una sólida tradición académica de *doctorados*, no tiene una gran presencia entre los psicólogos el interés por obtener este título y, en el conjunto, hay pocos doctores en psicología. Las universidades nacionales de San Luis y de Córdoba ofrecieron doctorados casi desde los comienzos de la carrera, pero los títulos otorgados han sido muy pocos. Algunas universidades privadas, como la Universidad de Belgrano y la Universidad John F. Kennedy, han ofrecido tempranamente la posibilidad de realizar doctorados en áreas específicas de la psicología. En las universidades públicas se ha organizado el doctorado en psicología recién en los últimos años. En éstas, después de casi medio siglo de existencia de las carreras, y a partir de 1984, se ha logrado la estabilidad y continuidad necesarias para encarar planificaciones de mediano y largo plazo en materia de posgrados, que tienen una función clave no sólo para la formación de los profesionales sino para la preparación de los futuros docentes de las enseñanzas de grado.

## VI. Hacia sistemas interconectados.

En 1991, se creó en Rosario la *Asociación de Unidades Académicas de Psicología* (AUAPSI), formada por todas las unidades académicas de psicología de las universidades públicas de Argentina y Uruguay. La AUAPSI se propuso, según señala su Estatuto, "*...promover la interrelación entre las distintas unidades académicas de psicología del país, con el objetivo permanente de mejorar la formación de grado y posgrado, la investigación y la extensión universitaria*" (AUAPSI, 1991). Fueron preocupaciones constantes de la entidad, como reflejan las actas de sus reuniones, "*propender al logro de objetivos comunes en cuanto al perfil del graduado, su curriculum y grado académico, acorde con las necesidades nacionales y regionales y con los desarrollos actuales de la Psicología en el mundo*", y "*propender a la homogeneidad de los contenidos curriculares y de los títulos y grados académicos otorgados*". La inclusión de la Carrera de Psicología de la Universidad de la República del Uruguay (en aquel momento Instituto, hoy Facultad) representó un claro viraje hacia la búsqueda de mecanismos regionales para la consideración y tratamiento de los asuntos de la formación en la disciplina. El nacimiento de esta red de cooperación tiene también el propósito de ejercer mayor influencia sobre los poderes gubernamentales con respecto a los sistemas de investigación, los regímenes de fiscalización del ejercicio profesional y las acreditaciones de cursos universitarios de grado y de posgrado, etc.

En agosto de 1995, en la ciudad de San Luis, los directivos de la AUAPSI, advirtiendo la necesidad de contar con estudios sistemáticos sobre los planes de estudio, los recursos docentes y las



actividades de investigación, iniciaron un proyecto conjunto para el mejoramiento de la calidad de la enseñanza en psicología en toda la región. En 1997 comenzó la implementación de un proyecto en red que apuntaba a un tratamiento integral de los problemas. El proyecto incluyó, por una parte, un programa de formación de especialistas en innovación curricular, que contó con el asesoramiento del catedrático español César Coll, en el que participaron representantes de todas las unidades académicas que componen la AUAPSI. Este programa produjo un "diagnóstico de situación" y recomendaciones sobre requerimientos curriculares mínimos para asegurar una formación básica común en las carreras que integran el sistema. Por otra parte, para facilitar una rápida incorporación de nuevos contenidos curriculares, el proyecto incluyó un programa de capacitación en áreas de vacancia destinado a un número significativo de docentes en todo el sistema. (AUAPSI, 1998 a y b).

Lo novedoso de estos emprendimientos ha sido el logro de acuerdos a partir de la cooperación entre psicólogos de orientaciones diversas (cognitiva, psicoanalítica, social, etc.), sobre estrategias de desarrollo para el conjunto. Por otra parte, la AUAPSI ha acordado con la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPRA), que nuclea a las asociaciones gremiales, avanzar en la complementación de sus respectivas actividades, convergiendo hacia políticas integrales en la formación de los psicólogos. La conciencia común de esta necesidad fue una de las razones que llevaron a ambas entidades a compartir la convocatoria del *IX Congreso Argentino de Psicología*, realizado en San Luis, en octubre de 1996, y del *X Congreso Argentino de Psicología*, realizado en Rosario, en octubre de 2000.

Debe señalarse también que desde 1994 se llevaron a cabo seis *Encuentros Integradores de Psicólogos del Mercosur*, convocados por las entidades gremiales nacionales de los países miembros y asociados (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). La meta de esos encuentros fue "lograr consensos respecto de las exigencias formativas y los conocimientos básicos requeridos para posibilitar la libre circulación profesional y científica entre los países miembros" (Di Doménico, Vilanova; 1999, pág.155) (18). En 1998 fue firmado un *Protocolo de Acuerdo Marco sobre Formación de Psicólogos del Mercosur y Países Asociados*, que promueve una formación común para el reconocimiento de un psicólogo en todos los países de la región. Allí se propone garantizar pluralismo teórico y metodológico, formación generalista y suficiente para el ejercicio profesional (reservando la especialización al posgrado), formación científica (reconociendo a la psicología como una ciencia que produce los conocimientos que aplica), formación interdisciplinaria, integración teoría - práctica en todo el transcurso del desarrollo curricular, atención a las problemáticas sociales, compromiso ético y con la construcción de la identidad profesional del psicólogo, y formación de actitudes críticas y reflexivas (Di Doménico, Vilanova; 1999, pág.169-171). En ese contexto, para avanzar en acuerdos sobre estos temas, se impulsan investigaciones por país sobre la formación básica impartida (para establecer coincidencias y diferencias), sobre los sistemas de acreditación de cada país, sobre los cursos de posgrado con los cuales se obtienen titulaciones; etc.

Por último, en 1999, en el marco del *XXVII Congreso Interamericano de Psicología* (Caracas, Venezuela), la AUAPSI y la Red Chilena de Unidades Académicas de Psicología, dando otro paso hacia la regionalización de los enfoques, firmaron un acta de intención con el fin de "*promover el intercambio de informaciones sobre problemáticas básicas de la formación universitaria en psicología, a nivel de grado y de posgrado, en el cono sur de América, promover mecanismos de cooperación e intercambio en aspectos institucionales académicos y otros de interés común, entre ambas entidades así como entre las distintas unidades académicas que las integran, promover el establecimiento de convenios y otros dispositivos de cooperación e intercambio que favorezcan actividades de beneficio mutuo, con miras al desarrollo académico de la psicología en sus respectivos países y en el cono sur.*" (19) Todas estas iniciativas proponen una cooperación más fluida entre las unidades académicas de psicología de América Latina y una mayor integración entre

los distintos sistemas e instancias involucrados en el desarrollo de la disciplina y de la profesión del psicólogo. Entre metas de más largo alcance que se avizoran está la de formar una "red de redes", que conecte los sistemas de formación universitaria, de ejercicio profesional y de desarrollo disciplinario (Courel, 1999a, págs.283-284).

[...]

### **Bibliografía citada.**

Alonso, M. (1994). Los psicólogos en la Argentina. Datos cuantitativos. *Revista Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. N° 40. Año 1. Págs 50-55. Buenos Aires, Argentina.

Alonso, M. (1995). Investigación sobre la Psicología en la Argentina: Datos preliminares sobre la formación y distribución geográfica y ocupacional de los psicólogos. *IV Foro sobre Eficacia y Avances en la Investigación en Psicoterapia*. Organizado por el Capítulo Sudamericano de la Society for Psychotherapy Research. Buenos Aires, Argentina.

Alonso, M., Nicemboim, E. (1997). Notas Sobre la Psicología en Argentina. Aspectos Académicos y Profesionales. *Revista Papeles del Psicólogo* Nro 57. Buenos Aires, Argentina.

Alonso, M. (1999). *La Psicología en las Américas*. Sociedad Interamericana de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

Anónimo (1952-52). El convenio entre la Universidad Nacional de Cuyo y el Gobierno de San Luis creando la Dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional como proyección del Instituto de Investigaciones Pedagógicas. *Anales del Instituto de Investigaciones Pedagógicas*. Número 2. Páginas 273-275. Argentina.

Anónimo (1953). La especialización en Psicología. *Anales del Instituto de Investigaciones Pedagógicas*. N° 2. Págs. 284-286. Buenos Aires, Argentina.

Anónimo (1954). Primer congreso Argentino de Psicología. *Revista Humanidades*. N° 34. Págs. 121-122. Buenos Aires, Argentina.

Anónimo (1999). *Estudios para la Reforma Curricular en la Universidad de Buenos Aires*. Volumen 1. Eudeba. Buenos Aires, Argentina.

Ardila, R. (Ed.) (1978). *"La profesión del psicólogo"*. Ed. Trillas. México.

Ascolani, A. (1988). *"Psicología en Rosario, una crónica de recuerdos y olvidos."* Fundación Ross. Rosario, Argentina.

Bleger, J. (1963) *"Psicología de la conducta."* Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

Bohoslavsky, R. (1984) *"Orientación vocacional. La estrategia clínica."* Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Borinsky, M. (1990). La salud mental en la Argentina. *Informe Final Beca UBACyT*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Casullo, M.M. (1998). Las tareas de investigación y la identidad profesional del psicólogo. *III Encuentro de Psicólogos del Mercosur*, Buenos Aires, Argentina.

Courel, R. (1998). Mejoramiento de la formación de grado en las carreras de psicología en seis Universidades Nacionales de la República Argentina, INFOMECA. Capítulo 3. Págs. 28-31. Buenos Aires, Argentina.

Courel, R. (1999a). Hacia una mayor integración de las unidades académicas de psicología de América Latina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. N° 45. Año 3. Págs. 281-284. Buenos Aires, Argentina.

Courel, R. (1999b). La subjetividad en la psicología: la psicología clínica de orientación psicoanalítica en Argentina. *VIII Anuario de Investigaciones*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. N° VIII. Año 2000. Buenos Aires, Argentina.

- Courel, R (1999c). Evaluación académica y dedicaciones a la docencia. *Psicología. Publicación mensual informativa*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Año 9. N° 75. Mayo de 1999. Buenos Aires, Argentina.
- Courel, R. (1999d). La formación clínica del psicólogo. *Psicología. Publicación mensual informativa*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Año 9. N° 78. Agosto de 1999. Buenos Aires, Argentina.
- Courel, R. (1999e). Una reforma impostergable. Diario *La Nación* sección Notas del 27/12/ 1999. Buenos Aires, Argentina.
- Courel, R (1999f). Políticas académicas para la Facultad. *Psicología. Publicación mensual informativa*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Año 9. N° 73.
- Courel, R. (1999g). Importancia del doctorado. *Psicología. Publicación mensual informativa*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Año 9. N° 74.
- Courel, R. (2000a). Consideraciones para una reforma del plan de estudios de la carrera de psicología. *Psicología. Publicación mensual informativa*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Año 10. N° 83. Abril de 2000. Buenos Aires, Argentina.
- Courel, R. (2000b). Nuestro sistema de titulaciones requiere revisiones. *Psicología. Publicación mensual informativa*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Año 10, N° 84, mayo de 2000. Buenos Aires, Argentina.
- Courel, R. (2000c). La importancia del trabajo escrito en la formación del estudiante. *Psicología. Publicación mensual informativa*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Año 10. N° 85. Junio de 2000. Buenos Aires, Argentina.
- Courel, R. (2000d). No sólo escribir, ... también escuchar, leer, decir. *Psicología. Publicación mensual informativa*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Año 10. N° 87. agosto de 2000. Buenos Aires, Argentina.
- Dagfal, A. (1996). Alfredo Calcagno: pedagogía científica y psicología experimental. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1/2), págs. 109-123. Buenos Aires, Argentina.
- Dagfal, A. (1997). Discursos, instituciones y prácticas presentes en la etapa previa a la profesionalización de la disciplina psicológica en la argentina (1945-1955). *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 3 (1/2). Págs. 173-195. Buenos Aires, Argentina.
- Dagfal, A. (2000). José Bleger y los inicios de una "Psicología Psicoanalítica" en la Argentina de los años '60. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (en prensa). N° 2. Buenos Aires, Argentina.
- Di Doménico, C. (1996). Psicología y Mercosur: acerca de la armonización curricular. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. N° 42. Año 3. Págs. 230-242. Buenos Aires, Argentina.
- Di Doménico, C. y Vilanova, A. (1999). *Formación de psicólogos en el Mercosur*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, Argentina.
- Edelmuth, D. et Castillo, C. (1996). Antecedentes de la profesión previos a la creación de la Facultad de Psicología: la carrera de psicotecnia en Buenos Aires, 1925. Trabajo presentado en las *III Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Edelmuth, D. et Castillo, C. (1995). "La universidad como objeto de investigación" El instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Trabajo presentado en el Primer Congreso Nacional, Universidad de Buenos Aires, septiembre 1995. Buenos Aires, Argentina.
- Foradori, I.A. (1944). *Perfiles de psicólogos argentinos*. S/E. Buenos Aires, Argentina.
- Gentile, A. (1989). La Carrera de Psicólogo en Rosario y el Proceso de Profesionalización. *Revista Intercambios en Psicología, Psicoanálisis, Salud Mental*. N° 1. Págs. 12-13. Buenos Aires, Argentina.
- Gottifredi, J. C., compilador (1998). *Anuario 1998 de Estadísticas Universitarias. Universidades Nacionales y Privadas*. Programa de Mejoramiento del Sistema de Información Universitaria. Secretaría de Educación Superior. Ministerio de Educación. República Argentina.

- Ingenieros, J. (1909). La psicología en la República Argentina. *Anales de Psicología*, vol. I, pág.341. Buenos Aires, Argentina.
- Ingenieros, J. (1919). Los estudios psicológicos en la Argentina. *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencia, Educación*. N° 5. Págs. 291-314. Buenos Aires, Argentina.
- Klappenbach, H. (1995a). Antecedentes de la carrera de psicología en las universidades argentinas. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. N° 41. Año 3. Págs. 237-243. Buenos Aires, Argentina.
- Klappenbach, H. (1995c). The process of Psychology's professionalization in Argentina. En *Revista de Historia de la Psicología*, 16 (1/2). Págs. 97-110. Buenos Aires, Argentina.
- Klappenbach, H. (1996). Prólogo a 'La psicología experimental en la República Argentina' de Horacio Piñero. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1/2). Págs. 239-268. Buenos Aires, Argentina.
- Litvinoff, N. y Gomel, S. (1975). *El psicólogo y su profesión*. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
- Lunazi, J. (1965). *Alfredo D. Calcagno, pasión educadora, valor cívico*. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
- Munín, H. (1989). *La Dirección de Psicología de la Pcia. de Bs. As.: cuarenta años a la búsqueda de su lugar*. Informe final de beca de iniciación CONICET. Editorial Mimeo. Buenos Aires, Argentina.
- Puiggrós, A. (1997). *Historia de la Educación en la Argentina, t. VIII: Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983)*. Editorial Galerna. Buenos Aires, Argentina.
- Ríos, J. y Talak, A.M. (1999). La articulación entre el saber académico y diversas prácticas de la psicología, en la Sociedad de Psicología de Buenos Aires entre 1908 y 1913. *VI Anuario de Investigaciones*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Rossi, L. y colab. (1995). *Psicología: "Secuencias Instituyentes de una Profesión (entorno de transmisión)"*. Serie materiales de cátedra: Secretaría de Cultura y Comunicación. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Rossi, L. (1997a). Mapas Institucionales en Psicología Pre-profesional. *Revista del Instituto de Investigaciones*. Facultad de Psicología. Investigaciones en Psicología. Universidad de Buenos Aires. Año 2. N° 3. Págs. 95 – 120. Buenos Aires, Argentina.
- Rossi, L. (2001). Psicología Pre-profesional en Argentina: Impacto de los cambios demográficos y políticos en las condiciones de surgimiento y estabilidad de las instituciones aplicativas. *Revista del Instituto de Investigaciones*. Facultad de Psicología. Investigaciones en Psicología. Universidad de Buenos Aires. Año 6. N°2. Buenos Aires, Argentina.
- Sota, E. y Urtubey, L. (eds.) (1999), *Epistemología e Historia de la Ciencia*. Vol. 5 Nro 5. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Talak, A.M. (2000). Los primeros desarrollos académicos de la psicología en la Argentina. *Actas del Primer Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*. Buenos Aires. Argentina.
- Vezzetti, H. (1989). *Freud en Buenos Aires. 1910-1939*. Ed. Puntosur. Buenos Aires, Argentina
- Vezzetti, H. (1996). Los estudios históricos de la psicología en la Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*. Volumen 2. Págs. 79-94. Buenos Aires, Argentina.
- Vezzetti, H. (1997). Sobre los orígenes del movimiento de la salud mental en la Argentina. *Revista de la Red de Salud Mental de la Secretaría de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*. Volumen 1. Buenos Aires, Argentina.
- Vezzetti, H. (1998). *Informe final sobre el campo de la psicología: la situación de los Posgrados*. CONEAU. Buenos Aires, Argentina
- Vilanova, A. (1993). La formación de psicólogos en Iberoamérica. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. N° 39. Año 3. Págs. 193-205. Buenos Aires, Argentina.
- Vilanova, A. (1994). Enseñanza de la psicología: el mundo y el país. *Prensa Psicológica*. N° 1. Pags. 36-37. Buenos Aires, Argentina.

Vilanova, A. (1995a). El dilema olvidado de la psicología latinoamericana. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*. Volumen 1. Págs. 81-100. Buenos Aires, Argentina.

Vilanova, A. (1995b). Psicología latinoamericana: un comienzo bifronte. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. N° 41. Año (4). Págs. 322-325. Buenos Aires, Argentina.

Vilanova, A. (1996). Enseñanza de la psicología: historia y problemas fundamentales. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*. Volumen 2. Págs. 199-210. Buenos Aires, Argentina.

### **Documentos:**

*Acta de intención entre la Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Argentina y Uruguay y la Red de Unidades Académicas de Psicología de Chile* (1999). Firmada en Caracas, Venezuela. Documento disponible en el archivo de AUAPSI, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

AUAPSI (1999, 2000) *Actas de Asambleas Ordinarias* llevadas a cabo en los meses de marzo, mayo, agosto y octubre de 1999, y abril de 2000. Disponible en el archivo de AUAPSI, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

*Acuerdo de gobierno para la reforma de la Universidad de Buenos Aires* (1995), celebrado en Colón, provincia de Entre Ríos.

AUAPSI (1991). *Estatuto de la Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Argentina y Uruguay*. Documento disponible en el archivo de AUAPSI, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

AUAPSI (1998a). *Proyecto de mejoramiento de la calidad de la enseñanza en las carreras de Psicología en seis universidades nacionales. Informe diagnóstico de la situación actual* (Documento preliminar). Documento disponible en la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

AUAPSI (1998b), *Programa de formación de especialistas en innovación curricular. Informe de la segunda etapa del programa de innovación curricular. Recomendaciones acerca de la formación universitaria en psicología en Argentina y Uruguay*. Documento disponible en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Chiarveti, S. (1992). *Especialidades en Psicología. Obtención del certificado de especialista (Dossier)*. Buenos Aires. APBA. Buenos Aires, Argentina.

Constitución de la Nación Argentina. Capítulo cuarto. Artículo 75, inciso 19.

*Educación y Conocimiento* (1992) CEPAL-UNESCO. Capítulo II. Santiago de Chile.

*Plan de Estudios, Carrera de Psicología* (1965). Universidad Nacional de Tucumán.

*Primer Plan de estudios, Carrera de Psicología* (1958). Universidad Nacional de La Plata.

*Programa de Diagnóstico del Currículum en Acción y Análisis de los Procesos de Enseñanza y Aprendizaje desde la perspectiva de sus Actores* (1999). Resolución (CD) N° 608/99. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Programa de reforma de la Universidad de Buenos Aires: reforma curricular (1996). Argentina.

*Protocolo de Acuerdo Macro de los Principios para la Formación de Psicólogos en los Países del Mercosur y Países Asociados* (1998). Firmada en Montevideo, Uruguay. Documento disponible en el archivo del Decanato de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

### **Leyes, decretos y resoluciones nacionales consultadas:**

Resolución Ministerial N° 2282 (1954) *Ley Carrillo*. Ministerio de Salud y Acción Social.

Decreto Ley N° 17.132 (1967) *Medicina. Odontología. Act. de Colaboración Afines*. Ministerio de Salud y Acción Social.

Ley N° 23.277 (1985) *Ley Nacional del Ejercicio de la Psicología*. Ministerio de Salud y Acción Social.

Resolución Ministerial N° 2.447 (1985). *Incumbencias de los Títulos de Psicólogo y de Licenciado en Psicología*. Ministerio de Salud y Acción Social.

Ordenanza N° 40.997 (1986). *Residencias hospitalarias y sus modificatorias*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Ordenanza N° 45 (1986). *Concurrencias hospitalarias*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Ley N° 24.195 (1993) *Ley Federal de Educación*. Artículos 39, 61 y 63. Ministerio de Cultura y Educación.

Ley N° 24.521 (1995) *Ley de Educación Superior*. Artículos 36 y 37. Ministerio de Cultura y Educación.

Decreto 173 (1996) *Comisión de Evaluación. Reglamentación. Designación de integrantes. Aplicada sobre Ley de Educación Superior*. Ministerio de Cultura y Educación.

Resolución Ministerial N° 1168 (1997) *Carreras de Postgrado. Estándares y Criterios*. Ministerio de Cultura y Educación.

Resolución Ministerial N° 498 (1999) *Certificación y recertificación profesional*. Ministerio de Salud.

## Notas

1. Héctor Franch y Alejandro Dagfal contribuyeron en la ponderación de matices y en el equilibrio de las perspectivas, indispensables en un texto del que se espera que refleje la compleja realidad de la psicología en Argentina. El segundo trabajó también en la organización y redacción de algunos de los puntos. La generosa lectura crítica y las observaciones de los directivos de la AUAPSI, Ana Alderete, Norma de Luca, Mercedes Loizo, Adelmo Manasseri, María Luisa Rossi de Hernández y Alicia Zanghellini permitieron correcciones indispensables. Han sido de gran valor los comentarios, críticas y sugerencias de Modesto Alonso, Telma Piacente, Lucía Rossi y Hugo Vezzetti. Daniela Kupfer trabajó con encomiable eficacia en los retoques finales. María Courel tradujo el resumen al inglés.

2. Ya entre 1928 y 1931 había funcionado en el Museo Social Argentino (una universidad privada de Buenos Aires) una carrera de consejería y orientación profesional, que ofrecía un entrenamiento de posgrado para profesores y para maestros de más de cinco años de experiencia (Edelmuth & Castillo, 1995 y 1996).

3. Entre 1951 y 1957, este Instituto dictó un curso de "asistente en psicometría", que constaba de siete materias y era de formación fundamentalmente práctica, destinado a los egresados del secundario.

4. El *Congreso de Filosofía* realizado en Mendoza en 1949 tuvo una sección para la psicología. Rossi (1997) señala que esta inclusión indica un alejamiento de la fisiología y de los laboratorios, y una reafirmación de su lugar entre las ciencias humanas.

5. Dicha declaración fue firmada por Luis Juan Guerrero, Eugenio Pucciarelli, Alberto Palcos, Francisco González Ríos, Carlos Astrada, Ricardo Moreno, Oscar Oñativia, Plácido Horas, Luis María Ravagnan y Osmán Dick, muchos de los cuales tuvieron luego un papel importante en la creación y organización de las primeras carreras.

6. Por "carreras mayores" se entienden carreras de alrededor de cinco o seis años de duración, conducentes a título.

7. El primer plan de estudios (1958) de la carrera de psicología en la UNLP tenía una duración de cuatro años y otorgaba título de Psicólogo con orientaciones (clínica, educacional y laboral). La modificación realizada en 1960 incluyó la posibilidad de obtener además el título de Profesor en Psicología. Recién en 1970 se eliminaron las orientaciones en el título de grado. En Tucumán, el plan de 1959 otorgaba título con una especialización: Psicólogo Clínico-Laboral y Psicólogo Pedagógico-Social. En el plan de 1965 se incluyó un ciclo básico y un ciclo de orientación, otorgando el título de Psicólogo con orientación Clínica, Pedagógica o Laboral, y se agregó también el Profesorado de Psicología.

8. Las referencias a Piaget en el campo educativo argentino están presentes desde la década del '30, sobre todo a través de la difusión de la *Revista de Pedagogía*, publicada en España y dirigida por Lorenzo Luzuriaga desde su fundación en 1922 y hasta su cierre en 1936, que fue muy leída y conocida en Argentina. Sin embargo, fue en la década del '60 cuando se realizó una recepción universitaria de su obra en materias como Psicología Evolutiva y Psicología Educacional. En la década del '70, se creó en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires la cátedra "Psicología y desarrollo de la inteligencia" (antecesora de la actual asignatura "Psicología y Epistemología Genética") a cargo de Emilia Ferreiro, y simultáneamente se fundó el Instituto de Investigaciones de Psicología y Epistemología (IPSE), en el cual Emilia Ferreiro desarrollaba en sus cursos más los aspectos "psicológico" y "epistemológico" de la obra

piagetiana que el "educativo". En este contexto se difundieron las hipótesis epistemológicas de Piaget (formuladas en 1950), recién publicadas en castellano en 1975, y se realizó una temprana recepción de la teoría de la equilibración, publicada en 1975. (M. Caruso y G. Fairstein, en Puiggrós, 1997).

9. Podrían mencionarse otros profesores que contribuyeron a esta temprana expansión del psicoanálisis, como Edgardo Rolla, Mauricio Knobel, Emilio Dupetit, etc.

10. En este contexto, es llamativa la creación de un centro de investigación experimental en psicología, durante la década del '70, en San Luis, bajo la dirección de Plácido Alberto Horas, quien introdujo autores de corrientes "objetivas" en la enseñanza de la psicología (tales como Pavlov, Skinner, Hull, Tolman, etc.).

11. El texto de J. Bleger, "Psicología de la Conducta", ofrece un ejemplo de las perspectivas imperantes en las carreras de psicología durante buena parte de las décadas del '60 y del '70. "Orientación Vocacional. La estrategia clínica", de R. Bohoslavsky, también de ese tiempo y entre otros, ilustra la extendida preferencia por la atención en entrevistas no estructuradas, apoyada en conceptos provenientes del psicoanálisis, antes que por el estudio, mediante la aplicación de tests, de variables psicológicas predeterminadas.

12. Ver AUAPSI (1998), *Proyecto de mejoramiento de la calidad de la enseñanza en las carreras de Psicología en seis universidades nacionales. Programa de formación de especialistas en innovación curricular. Informe diagnóstico de la situación actual* (Documento preliminar). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.

13. La Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires se creó en 1986, la de Rosario en 1987, la de Tucumán en 1994, la de Mar del Plata en 1996 y la de Córdoba en 1999. Actualmente se realizan las gestiones para el "pase a Facultad" de la carrera de la Universidad Nacional de La Plata.

14. UNLP y UNR: 1984; UBA: 1985 (con modificaciones en 1990); UNC: 1986; UNMP: 1989; UNT: 1991; UNSL: 1996.

15. En 1974, la Primera Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología, en Bogotá, Colombia, propuso formar los psicólogos siguiendo el "modelo Boulder", surgido de la Conferencia sobre enseñanza de la psicología, realizada en Boulder, Colorado, en 1948. Se consideraba imprescindible incluir tanto una formación teórico-científica básica como un entrenamiento práctico-profesional, aplicado, abarcando el rol del científico y el del profesional. De acuerdo con esto, la carrera de psicología debía ser profesional, polivalente y autosostenida, sin requerir de posgrados obligatorios para el ejercicio de la profesión (Ardila, 1978).

16. Véase las unidades académicas mencionadas al comienzo del capítulo.

17. Pueden mencionarse las actividades del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y más recientemente el Programa de Incentivos implementado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, que beneficia con emolumentos especiales a los docentes universitarios que investigan y someten sus trabajos a evaluaciones periódicas. También el FOMECA (Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria) ha contribuido a cierta reorientación de la formación a través de sistemas de becas y de aliento a las actividades de investigación de los docentes, diversificándose también las áreas atendidas. El FOMECA contó con financiamiento del BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento).

18. Se formaron comisiones dedicadas a temas específicos: "Formación", "Aspectos Legales y Políticos", "Intercambio científico/profesional", "Ética" y "Mercado de Trabajo".

19. "Acta de Intención entre la Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Argentina y Uruguay y la Red de Unidades Académicas de Psicología de Chile", firmada el 30 de junio de 1999, en Caracas, Venezuela. Archivo de AUAPSI. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.